



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 1

Lorca 10 de Marzo de 1896

Núm. 8

SUMARIO

Glorioso aniversario, por D. F. Cáceres Pla.—Desaliento, por D. A. López Galindo.—La poesía lírica (continuación), por D. Pedro Muñoz Peña.—En el album de la distinguida señorita Dolores Mellado Benítez, por D. M. Rodríguez Valdés.—La piedra filosofal, por don G. Perán Caro.—Al placer, por D. Jesús Cánovas.—Vibraciones, por D. F. Collado Salinas.—Mesa revuelta.

GLORIOSO ANIVERSARIO

Luis Eytier

Hace precisamente un año, que nuestro ejército de Filipinas dió un gran paso con la ocupación definitiva de Mindanao; la victoria obtenida en Marahuit se contará como una de las más brillantes de las armas españolas.

Diversas y costosas expediciones afirmaron nuestro dominio, en Río grande, al Sur de la Isla, donde ilustraron sus nombres Mendez Nuñez y Malcampo. En 1891 el general Weyler hizo lo propio en el Norte, en el mar interior de Lanao, y en 1895 el ge-

nera! Blanco acabó de completar la obra, por aquél emprendida, con la brillante expedición que dió por resultado la victoria de Marahuit, en la que tan-legítima gloria consiguieron la armas españolas, sus generales, jefes y soldados.

Muy cerca de cuatro siglos ha costado el que sea un hecho la unión de la isla de Mindanao á los dominios españoles. Desde Magallanes á Blanco, se han ilustrado allí muchos caudillos españoles en el campo de batalla, y muchos caudillos religiosos en el campo de la propaganda. El padre Ducos; el padre Rodríguez San Pedro, brillan en esa historia como Figueira, como Corcuera, y al lado de los Oyanguren, de los Seriñá, de los Salcedos, de los Novellas, tienen puesto bien ganado los padres Barrado, Sancho y otros muchos.

Un nombre ha de ser ensalzado en la historia futura de la conquista de Mindanao: el del lorquino LUIS EYTIER, que personifica al soldado lleno de abnegación, de entusiasmo y de patriotismo. El día 10 de Marzo último, jugando su vida fué el primero que apareció en la cotta de los rebeldes mindaneses, clavando vencedor en lo alto, el estandarte de la pátria. Por toda España se estendió la noticia de acto tal de arrojo, que el cable transmitió seguidamente y el nombre de Eytier era pronunciado con orgullo, al